

PÉRDIDA DEL PATRIMONIO EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA PAZ, BOLIVIA

Esdenka Araoz Acosta

Universidad Mayor de San Andrés - Escuela Militar de Ingeniería, La Paz, Bolivia. arq.esdenkaraoz@gmail.com

Palabras clave: conservación, restauración, tambo, consolidación

Resumen

Desde los inicios de la construcción, la arquitectura de tierra ha sido uno de los primeros materiales constructivos en responder a las necesidades del ser humano. Sus cualidades han garantizado su permanencia a través del tiempo. Bolivia es un país que se caracteriza por tener diferentes pisos ecológicos, por valorizar su cultura ayudando a mantener y a transmitir vivas sus tradiciones culturales, en las cuales se pueden evidenciar diferentes sistemas constructivos aplicados a las diferentes regiones mediante el uso de la tierra como materia prima. La ciudad de La Paz es una síntesis geográfica que resume las características culturales de Bolivia, albergando en su historia una muestra exquisita de saberes que se encuentran en etapa de deterioro. De las culturas que más evidencia se encuentra son Wankarani, Chiripa, Tiawanaku y los Aymaras todas estas desarrolladas en la región altiplánica. Estas culturas trabajaron con materiales propios de cada región, adquiriendo una diversidad constructiva y formal que la hace propia en cada una de sus cualidades. El presente artículo tiene como objetivo principal la puesta en valor de los diferentes sistemas constructivos que utilizaron la tierra como materia prima de construcción.

1 INTRODUCCIÓN

Las primeras civilizaciones han utilizado la tierra como principal elemento constructivo, material que se ha mantenido desde hace 10.000 años. En el territorio boliviano existen diferentes muestras constructivas de los primeros asentamientos culturales en las diferentes regiones del país, los cuales evidencian su desarrollo cultural por medio de expresiones culturales arquitectónicas, tales como representan a la cultura Wankarani, Chiripa, Tiawanaku, Señoríos Aymaras.

En tiempos prehispánicos existía un pequeño poblado indígena asentado en un espacio conocido como "Churubamba o Churupampa" nombre proveniente de la voz nativa que hace referencia a la existencia de caracoles en el sector. Este territorio estaba habitado por la etnia Pacajes y delimitado en forma triangular por la unión de dos ríos el Apumalla y el Choquellapu. En la actualidad es conocido este sector como el barrio de San Sebastián donde se encuentra ubicado la iglesia del mismo nombre y se cree que por debajo de este templo este una *waka*, que es un lugar sagrado.

La región de Churubamba era constituida una principal región de comercio e intercambio de productos, por sus características administrativas, por ser un lugar de paso y descanso entre Cusco, Potosí y los Yungas de donde se extraían la coca, oro y otros productos.

La zona de Churupampa presentaba características urbanas en las cuales destacan un espacio abierto central (actual plaza Alonso de Mendoza) en uno de sus extremos estaba una *waka* y en frente una residencia muy importante construida con materiales del lugar piedra y tierra, la del Cacique Quirquincha (llamado así por sus características de extraer oro de las bocaminas a orillas del río Choquellapu), quien administraba política y económicamente las tierras altas del valle.

Debido a los constantes alzamientos y por mandato de Garsilazo de la Vega es que se envía al capitán Alonso de Mendoza a fundar la ciudad de Nuestra Señora de La Paz. Lastimosamente, al no poder llegar a su destino, fundan en Laja el 20 de octubre de 1548, a tres días después encuentran el valle del Chuquiabo y es así que se refunda en la región de

Churubamba, señalando a este sector como “asiento provisional” de la nueva ciudad, convirtiéndose en el primer barrio de indios.

En la zona de San Sebastián existieron construcciones que datan de la época prehispánica. De esta época y en la actualidad son una muestra de construcción en tierra, lastimosamente muchas edificaciones han desaparecido por diversos factores, pero en especial por dar paso a una modernidad que no respeta los orígenes de la arquitectura.

La ciudad de La Paz presento una dualidad en cuanto a su nueva estructura y construcción, ya que en el año 1549 fue el Alarife Gutierrez Paniagua a quien por encargo del corregidor Ignacio de Aranda el trazado de la nueva ciudad, adecuando los requerimientos a los propuestos por el modelo urbanístico aplicado por la colonia a las nuevas ciudades fundadas, introduciendo nuevos sistemas constructivos. Esta nueva estructura estaba ubicada al noreste del rio Choquellapu, los manzanos adyacentes con una estructura renacentista, dando lugar al concepto de espacio urbano comunitario, mediante la conformación de una plaza central de las cuales deberian salir amplias calles.

Este diseño se caracterizó por ser de iguales características al de los impuestos en ciudades americanas, debiendo presentar simetría, geometría armónica, proporción, haciendo énfasis en la axialidad y el manejo del paisaje, conocido como el modelo de “damero”. Su trazado siguió las Ordenanzas de Felipe II (1573) para la fundación de ciudades en el nuevo mundo. Estas ordenanzas indicaban:

cuando hagan la planta del lugar repártanlo, tanto por sus plazas, calles y solares a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor y sacando desde ellas las calles a caminos principales...Procuren tener agua cerca...La plaza donde se ha de comenzar la población se debe hacer, si fuere lugar mediterráneo en medio de la población: su forma en cuadrado prolongado que por lo menos tenga de largo una vez y media de ancho...Las cuatro calles principales que de la plaza han de salir, tengan portales para comodidad de los tratantes.



Figura 1 Asentamientos en la zona de Churubamba y el nuevo trazado urbano de la ciudad de La Paz (A asentamiento prehispánico y B asentamiento colonial)

Se ubicaron alrededor de la Plaza Mayor en los manzanos circundantes los principales edificios como la Iglesia Mayor, el Cabildo, las Cajas Reales, el Cuartel y los solares de los nobles, la calle Real (en la actualidad calle Comercio) fue la principal vía que articulaba por medio del puente de las Concebidas la ciudad española con el barrio de Indios de San Sebastián (zona de Churubamba). En algunas de estas edificaciones se encuentran nuevos sistemas constructivos como la quincha o bahareque, pero la mayoría están construidas con adobe.

A principios de 1549 el Rey Carlos V expidió una Cedula Real por la cual reconoció a la ciudad de Nuestra Señora de La Paz, como ciudad de primer orden en el nuevo reino de Toledo, autorizándose la distribución de solares.

Debido a la accidentada topografía donde se asentaron los barrios de indios tuvieron otra disposición en su estructura urbana. Churubamba adoptó la accidentada topografía del sector, siguiendo un trazo irregular de calles discontinuas y manzanos alargados.

Bajo la administración del Virrey Toledo en los años 1570 y 1580 se instruyó la concentración forzada de la población indígena en las reducciones de San Sebastián, San Francisco y Santa Bárbara para facilitar el control y el reclutamiento de mano de obra, el pago de tributos y la evangelización por medio de parroquias de San Sebastián, San Francisco dependientes del Corregimiento de La Paz ubicados en los márgenes opuestos de los ríos que bordean la ciudad Española, a diferencia de las reducciones a cargo de las Parroquias de San Pedro y Santiago que dependían del corregimiento de Laja por estar ubicado en los extramuros de la ciudad.

Estas parroquias estaban construidas con tierra y piedra del lugar (cal y canto) y deberían contar con atrio, cementerio y plaza alrededor del cual se deberían desarrollar los barrios que estaban conformados por ayllus que mantuvieron su herencia constructiva con adobe, esta conformación se vio afectada a partir de 1781 con el Cerco a La Paz que llegó a tener una muralla de adobe de 4 metros de alto por 2 metros de ancho, encabezado por el líder aymara Julián Apaza (Túpac Katari) este suceso tuvo como consecuencia la desaparición paulatina de haciendas y estancias de los españoles y criollos, reduciéndose los ayllus.

Durante este periodo se construyeron inmuebles de arquitectura popular con materiales del lugar tales como piedra y tierra, sobre todo los conocidos como tambos¹, tal es el caso del perteneciente al Cacique Quirquincha ubicado en la zona de San Sebastián en frente del espacio destinado a la fundación de La Paz, lugar donde se erigieron la pala y picota como instrumentos de justicia para el nuevo pueblo.

Existen valiosos ejemplos arquitectónicos que corresponden a los diferentes periodos o épocas que formaron parte del crecimiento de la ciudad, etapas estilísticas que se constituyen en la herencia constructiva de la ciudad de La Paz.

2. OBJETIVO

El principal objetivo es, por medio de la descripción de una edificación emblemática ubicada en la ciudad de La Paz, de aportar al conocimiento y valoración de los diferentes sistemas constructivos con tierra como principal elemento de edificación que muestra su permanencia a través del tiempo, caracterizado su resistencia al pertenecer desde el periodo prehispánico hasta hoy.

Contribuir con la protección y conservación de edificaciones de carácter patrimonial, permitiendo la difusión de elementos culturales propios de los asentamientos registrados en la región, así también la transmisión de saberes, conocimientos y técnicas ancestrales constructivas que fueron amigables con el medio ambiente.

2 DESAROLLO

El Tambo Quirquincha, ubicado en la plaza que lleva su nombre, antiguo barrio de indios o Churubamba, acogió a don Alonso de Mendoza. Es el tambo más antiguo de la ciudad construido con piedra y adobe, está conformado por un gran patio rodeado de habitaciones a las que se accede por medio de zaguanes, con una arcada correspondiente al siglo XVII donde se puede apreciar un escudo con la Corona Real. Estos Caciques eran considerados los representantes del Rey en sus tierras.

Esta magnífica construcción mantiene sus características constructivas esenciales con algunas modificaciones que se insertaron con la colonización. Se encuentra ubicada en plena esquina, tenía cuatro patios; una de las fachadas da a la plaza y la otra hacia la calle Evaristo Valle, tiene dos y tres plantas respectivamente, mostrando el desnivel del sector

¹ espacio destinado al acopio de productos agrícolas, mercaderías y al alojamiento de comerciantes y viajeros

(plaza y patio) trabajados con muros de contención de piedras extraídas del río Choqueyapu (caracterizadas por el color de piedra) estructuralmente soportados por bovedillas. Parte del segundo piso corresponde al siglo XVIII, a finales de este siglo tenía cuatro patios, era residencia y tambo a cargo del Cacique Quirquincha; aún se pueden evidenciar marcas del incendio que sufrió durante el cerco de Tupac Katari (1781). Se puede apreciar estilos y épocas que marcaron el paso constructivo. En este inmueble existen ambientes que datan de la época prehispánica y se los puede identificar por su sistema constructivo utilizando el adobe para la construcción de los muros y tierra apisonada en los pisos de la planta baja. Las ampliaciones fueron realizadas con adobes de menores dimensiones que en la primera planta; se utilizó también caña hueca (*Arundo Donax*) en los entramados de la cubierta.



Figura 2. Utilización de caña hueca



Figura 3. Restauración de muro de adobe

Quirquincho era el nombre totémico de una autoridad aymara que los españoles mantuvieron como autoridad para poder relacionarse con los del lugar. Este tambo fue propiedad de los herederos de Quirquincha y, según crónicas, registra a Carlos Quirquincha como último propietario indígena de la edificación, posteriormente embargada por deudas de 37 mil pesos (Barragan, 1995). Tiempo después, en 1792, fue adquirida por Tadeo Diez de Medina, para casi finalmente pasar a heredar a la nieta favorita Dona Vicenta Juaristi Eguino de la segunda esposa de Diez de Medina, Manuela Mirelles.

En tiempos republicanos fue modificado según el estilo del momento, por ejemplo, balcones interiores, arcadas. Esta edificación cumplió con varias funciones dentro de su infraestructura mismas, que modificaron algunos de sus ambientes originales. Entre el siglo XIX fue propiedad de dona Vicenta Juaristi Eguino, en 1880 se convirtió en un tambo de quinas y tabacos y, en buena parte del siglo XX, funcionó como “centro de bailes”, pista de patinaje, guardería, hospicio San Jose, kinder Oscar Alfaro, llegando a ser casa de citas y de comerciantes.

Durante la segunda mitad del siglo XX este tambo fue expropiado y se hicieron las gestiones necesarias para que sea restaurado², identificando y recuperando una buena parte de la estructura prehispánica colonial, evidenciados por sus sistemas constructivos y materiales como el adobe, tapial, caña hueca, paja y piedra.

El ingreso por la calle Evaristo Valle tiene una portada con un escudo (incluido por la colonia) en el que se reconoce una columna central con dos leones parados y por encima una cruz, símbolo de la religión católica (figura 4).

² los arquitectos a cargo de dicho proyecto fueron Teresa Gisbert y José de Mesa (1925-2010)



Figura 4. a) Portada calle Evaristo Valle; b) Detalle escudo

La portada que da hacia la plaza Alonso de Mendoza lleva un escudo con la corona española, que representa a la autoridad monárquica con su escudo de armas personal (figura 5).



Figura 5. Escudo con la corona española

Al interior se mantiene el patio principal con las habitaciones de hospedaje construidas con adobe, que bordean el principal patio, espacio donde se llevaban a cabo las actividades propias de un tambo (el comercio) (figura 6).



Figura 6. Vista del patio principal



Figura 7. Vista del tallado de la corona sobre el zaguán

Los otros tres patios, lastimosamente, junto con los chiflones que comunicaban unos con otros han desaparecido, y solo quedan las habitaciones construidas con adobe en los muros y tierra apisonada en pisos que sirvieron como depósitos y cuartos de almacenaje como los que servían de hospedaje.



Figura 8. Vista interior del tambo



Figura 9. Interior de una de las habitaciones

3. CONSIDERACIONES FINALES

Por intermedio de este artículo se pretende hacer conocer a la población en general sobre las construcciones que forman parte importante de la ciudad de La Paz, por su historia, por su cultura, por su iconografía, por su distribución, por su ubicación, por su valor en el tiempo y principalmente por sus características constructivas que la hacen una ciudad de gran valor, por su tipo de tecnología aplicada antes del siglo XVI. Estas valiosas edificaciones fueran construidas en casi su totalidad con tierra como principal elemento constructivo, pudiendo encontrar, en sus muros, diferentes técnicas constructivas tales como tapial, adobe y quinchá o bahareque.

Se considera importante hacer conocer los diferentes sistemas constructivos utilizados en la construcción de esta joya arquitectónica con mayor data en la ciudad de La Paz, que utiliza sistemas constructivos aplicados a desniveles y a la construcción de más de dos pisos con adobe.

Este tipo de arquitectura es una muestra del tipo de culturas asentadas en el territorio del altiplano, mostrando el nivel de avance tecnológico alcanzado por estas culturas, identificando diferentes soluciones tecnológicas constructivas que muestran diferentes soluciones técnicas aplicadas al medio.

Este tipo de arquitectura es la que mejor responde a su medio, dejando de producir alteraciones en su entorno, sin ningún tipo de contaminación ni transformación en su contexto, buscando la interacción del contexto natural aplicado a la región, sin provocar daños ecológicos, aportando con soluciones técnicas de gran valor constructivo hasta los días actuales.

Con este ejemplo arquitectónico relatado se puede evidenciar que la tierra como material constructivo es de gran resistencia y duración, adaptándose a las transformaciones necesarias que le aseguren su permanencia a través del tiempo, debiéndose asegurar su transmisión de saberes ancestrales y actuales que buscan recuperar este tipo de técnicas, debiendo ser culturalmente una muestra de legado arquitectónico constructivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barragan, R. (1995). Archivo de La Paz, expedientes Coloniales, 1793

Ordenanzas de Felipe II sobre descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias (1573). http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1573_382/Ordenanzas_de_Felipe_II_sobre_descubrimiento_nueva_1176.shtml.

AGRADECIMIENTOS

A la facultad de Arquitectura de la UMSA por brindarme la posibilidad de trabajar e investigar parte de nuestra querida ciudad. Un agradecimiento especial a la Escuela Militar de Ingeniería de La Paz por su apoyo incondicional y una gratitud enorme a mi familia.

AUTOR

Esdenka Araoz Acosta, Arquitecta de profesión, Magister en Conservación del Patrimonio Cultural, investigadora asociada del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Mayor de San Andrés, Investigador de la Escuela Militar de Ingeniería EMI La Paz, miembro de la Sociedad de Estudios Históricos del Colegio Departamental de Arquitectos de La Paz, consultor en proyectos arquitectónicos y de patrimonio.